

Reseña bibliográfica

Jacques Lacan. Psicoanálisis y política.

Yves Charles Zarka. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2004.

Lucía Fuster *

Fecha de Recepción: 15 de noviembre de 2014

Fecha de Aceptación: 20 de noviembre de 2014

Resumen: *Reseña sobre el libro dirigido por Yves Charles Zarka que aborda las potencialidades que tiene el pensamiento lacaniano para pensar la política.*

Palabras clave: *Psicoanálisis; política; teoría social.*

Abstract: *Lucía Fuster's review of the book directed by Yves Charles Zarka addresses the potential that has the Lacanian thought to think politics.*

Keywords: *Psychoanalysis; Politics; Social Theory.*

* Estudiante de la carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires. Miembro del Proyecto Ubacyt "De la revuelta a la revolución: cuerpo, género y violencia en la Argentina (1960-1973)" dirigido por la Magister Claudia Andrea Bacci, del grupo de estudios "Estructuralismo y Postestructuralismo" dirigido por el Dr. Sergio Tonkonoff y del grupo de estudio sobre teoría social y política "¿Qué decimos cuándo decimos peronismo" coordinado por el Lic. Néstor Ortiz.
Correo electrónico: luciafusterpravato@gmail.com.

...si el hombre es un animal político, es porque es un ser hablante y hablado, un “hablaser” decía Lacan, sujeto del inconsciente, lo cual lo condena a recibir del Otro los significantes que lo dominan, lo representan, y lo desnaturalizan, extinguiendo en él el goce del animal que debemos suponer pero del que no sabemos nada.

Entrevista a Jacques-Alain Miller

Las implicancias y potencialidades de una conjunción a veces pasan inadvertidas por su frecuente uso. “Psicoanálisis y política” esconde en sí mucho más que dos tradiciones epistémicas —y muchísimo más que un abordaje del sujeto a partir de la esfera privada la una, y pública la otra. El psicoanálisis, sobre todo el lacaniano, desintegra la distinción contractualista de lo público y lo privado, de lo objetivo y lo subjetivo, aunando en su mutua constitución —siempre excedida— los procesos de identificaciones y subjetivaciones necesarios e imposibles.

Varios ensayos, una entrevista, una lección inédita y una suerte de diccionario lacaniano conforman este libro, dejando entrever la compleja y variada articulación que implica pensar la política desde el psicoanálisis. De alta heterogeneidad, los ensayos nos llevan a indagar y pensar sobre varios puntos de la Modernidad en la que vivimos, que no por pereza intelectual sino por riesgos de redificarla, los autores y las autoras la abordan sin categorizarla. “De Freud a Lacan: el sujeto de lo político” (Assoun), “El homo sacer como objeto” (Žižek), “El Estado como semblante” (Schneider), “El Nombre-del-Padre: psicoanálisis y democracia” (Laurent), “Polisemia de la inquietante extrañeza” (Dufour de Conti), “Lacan y las minorías sexuales” (Allouch) “Lacan, el feminismo y la diferencia de sexos” (Lévy) e “Inconsciente y justicia” (Juranville) son los escritos con los que inicia el libro.

Estos ensayos, que originariamente forman parte del *Dossier* homónimo dirigido por Zarka, son un intento de puesta en diálogo, de transgresión de fronteras, extendiendo los conceptos del psicoanálisis a la sociedad, la política y la religión, proponiendo un desafío filosófico, epistémico y político de pensar el inconsciente más allá (y acá) de la esfera privada. Zarka considera que “es preciso que la filosofía política aborde también las cuestiones relativas a la naturaleza del deseo, a las razones de los conflictos y a la relatividad de las soluciones”¹. Agregamos, la teoría social toda debe enfrentarse (y animarse) a pensar un sujeto y una sociedad que nunca tendrán un punto de embaste final, aunque siempre sea necesario su intento.

Con diversos grados de realización, consideramos que los ensayos hacen el intento de jugar y extender los conceptos psicoanalíticos a la política y ello es meritorio para hacernos pensar que esto sólo es la punta de un gran ovillo. “Tal vez deba decirse, aunque la expresión suene anacrónica e inactual, que el principal aporte del psicoanálisis a la política consiste en ser un saber sobre aquello cuya importancia nadie sospecha y que es propiamente revolucionario; un saber acerca de ese momento terrorífico en su aparición pero igualmente frágil, pues la marejada simbólica e imaginaria lo oculta de inmediato”².

Es momento de pensar los conceptos de una forma práctica, donde se pueda observar si sirven o no, manipulándolos para echar luz y abordar aquello que queremos pensar. Los autores y las autoras de este *dossier* se sirvieron espontáneamente del psicoanálisis para pensar la Modernidad. No dejando en la puerta de la teoría lo inconsciente y lo real para luego remitirse en el análisis exclusivamente a lo simbólico y la realidad. Creo que en ello radica la pertinencia de este libro.

¹ Zarka, Yves Charles (dir). *Jacques Lacan. Psicoanálisis y política*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2004, p. 12.

² Zarka, *op. cit.*, p. 20.

“Lacan era un psicoanalista, y lo que le preocupaba ante todo era comprender lo que se juega en el funcionamiento psíquico de sus pacientes para poder ayudarlos a asumirlo” afirma Lévy³. Si pensamos esto para las sociedades y el lugar de los y las analistas sociales, que es lo que hacen quienes escriben este libro, quizás podamos ver con mayor claridad el lugar político de la teoría, abordando lo social, con sus reales, con aquello que desborda nuestros marcos de comprensión, con mayor reflexividad y menos idealización. “El lenguaje es como una inmensa red arrojada sobre lo real, y esta malla, matriz de todo sistema simbólico, es el elemento en el que vivimos”⁴ pero como se destaca recurrentemente, la política desborda lo simbólico, atravesando aquello que nos excede y constituye.

Luego de los ensayos, nos encontramos con una entrevista a Jacques-Alain Miller, psicoanalista y fundador de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Miller subraya que en Lacan no hay nostalgia pero tampoco esperanza. A los ojos de Lacan, la política procede por identificación, manipula sus significantes-amo y busca con ello capturar al sujeto —no concibiendo al sujeto como algo previo, sino una captura constitutiva. Los términos introducidos por Lacan —el de sujeto y el de Otro— están ahí para articular de manera precisa la transindividualidad primordial. “El psicoanálisis contribuye sin la menor duda a la privatización de la experiencia que es a la vez el efecto, la condición y la llama de la democracia representativa”⁵. Es por ello que Miller considera al psicoanálisis como un espacio políticamente multifacético, que si bien no es revolucionario *per se* sí es subversivo, ya que cuestiona las identificaciones, los ideales y los significantes-amo.

Miller nos abre la puerta al artículo central. Luego de hablarnos de Lacan, es Lacan mismo quien nos habla en su primera lección inédita del Seminario “De un Otro al otro”, pronunciada el 13 de noviembre de 1968 titulada “De la plusvalía al plus-de-goce”. En el encuentro, como en todo el libro, lo que se nos ofrece en tanto

³ Zarka, *op. cit.*, p. 90.

⁴ Zarka, *op. cit.*, p. 92.

⁵ Zarka, *op. cit.*, p. 128.

lectores/as es ver el proceso de producción de un discurso, que nos propone preguntas e intentos de respuestas. En este artículo Lacan delineó las características esenciales del discurso psicoanalítico, dando respuesta a quienes lo denominaban estructuralista. “La esencia de la teoría psicoanalítica es un discurso sin palabra”⁶, cuestionando de este modo el fundamento sobre el que se asienta la fenomenología. Los significantes pueden conformar un discurso pero éste no posee una palabra con consciencia propia, sino que Lacan nos propone otra forma de pensar la conformación del sentido. Como enuncia Miller en la entrevista, uno de los tantos grandes aportes del autor es su concepción de sujeto, de otro y de Otro.

Un sujeto es lo que puede ser representado por un significante para otro significante. ¿No está calado sobre el hecho de que, en lo que Marx descifra, a saber, la realidad económica, el sujeto del valor de cambio está representado ante el valor de uso? En esa grieta, precisamente se produce y cae lo que se denomina plusvalía. En nuestro nivel, nada cuenta más que esa pérdida. No idéntico desde ahora a él mismo, el sujeto ya no goza. Se ha perdido algo que se llama plus-de-goce, y que es estrictamente correlativo a la aparición de lo que desde ese momento determina todo cuanto atañe al pensamiento⁷.

En esta relación intersignificante encontramos al sujeto hendido, que sólo encuentra consistencia en el campo del Otro (también barrado).

No es nueva la renuncia al goce, como tampoco resultaba nuevo el trabajo, la novedad es que haya un discurso que articule esa renuncia, a lo que Lacan llamó la función de plus-de-goce valiéndose de la concepción marxiana de plusvalía. Ésta articulación es la esencia del discurso psicoanalítico. El plus de goce es función de la renuncia al goce por efecto del discurso. Esto es lo que da su lugar al objeto a.

⁶ Zarka, *op. cit.*, p. 150.

⁷ Zarka, *op. cit.*, pp. 157-8.

Luego de atravesar el Seminario, no sin dificultades para quienes no estén familiarizados en la forma Lacan, los editores ponen a nuestra disposición un breviario lacaniano, donde explican resumidamente el léxico utilizado en el devenir del libro. No pretende ser exhaustivo para quienes estén adentrados y adentradas en el psicoanálisis, sino habilitar la lectura de quienes se inician en la temática.

Dos ensayos cierran el libro. “La crítica de la democracia en los escritos personalistas de los años 30: espíritu y orden nuevo” de Patrick Troude-Chastenet que, apenas comenzamos a leer, se vislumbra un abordaje distinto. Cientista político e historiador, problematiza la democracia, sus limitaciones y sus alcances, recapitulando el discurso de quienes la cuestionaban —tanto como enfermedad y como remedio— en la década de 1930.

El ensayo final, “El Príncipe Pornócrata” de Robert Damien, atraviesa la “galería de monstruos que despliega la historia”, parafraseándolo a través de lo que él considera la dimensión constante, a saber; la supersexualización del Príncipe a través de la deificación de y por la potencia viril.

Consideramos útil y pertinente reseñar este libro ya que es dinámico y propositivo, nos acerca a movernos desde la teoría social y política en la teoría psicoanalítica desde la extimidad. Es un libro-ensayo, donde puede hacerse aprehensible el proceso de intertextualizar⁸ la teoría social y el psicoanálisis, para poder pensar la política y lo político desde un nuevo enfoque que recién actualmente está poniendo de manifiesto sus potencialidades.

⁸ Kristeva, Julia. “El sujeto en cuestión: el lenguaje poético” en Levi-Strauss, Claude *et al.*: *La identidad*. Barcelona: Editorial Petrel, 1981.